

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	Los Mensajes
AUTOR	Juan Manuel Real Espinosa
APARTADO (según el MRE):	Problemas gramaticales, El subjuntivo
NIVEL	B2
TIPO DE ACTIVIDAD	Presentación de contenidos - Repaso
OBJETIVOS	Reconocer el valor de la oposición indicativo / subjuntivo en las descripciones
DESTREZA QUE PREDOMINA	Comprensión Escrita
CONTENIDO GRAMATICAL	Subordinadas adjetivas, con indicativo y subjuntivo. Valor del resto de formas verbales del sistema.
CONTENIDO FUNCIONAL	Hacer descripciones de realidades identificadas y no identificadas
CONTENIDO LÉXICO	
DESTINATARIOS	Jóvenes y adultos
DINÁMICA	Individual. Toda la clase.
MATERIAL NECESARIO	Fotocopias
DURACIÓN	50 minutos
MANUAL (si procede) con el que se puede utilizar	
FUENTE DE INSPIRACIÓN - FECHA DE CREACIÓN	Noviembre 2005
DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:	
<p>En el primer ejercicio se repasa el valor de la subordinada adjetiva con indicativo y con subjuntivo. Se trata de una tipología de actividad clásica, en la que aparecen dos columnas. En la de la izquierda se hace referencia a elementos no identificados, y en la segunda a elementos identificados. Abajo se proponen una serie de preguntas para guiar el razonamiento de los estudiantes. En la pregunta 1 la respuesta correcta es b). Es importante tener en cuenta que muchos estudiantes caerán en el error de pensar que la respuesta correcta es a), lo que inducirá al estudiante a producir enunciados erróneos, por no ser un principio operativo válido. Si la respuesta del alumno fuera a), se recomienda preguntarle qué tipo de deseo expresa la siguiente frase: "¿Conoces a alguien que <i>fume</i> Ducados?"</p>	

Obviamente, aquí no se expresa ningún deseo. Otra creencia errónea, muy extendida, de los estudiantes respecto a la subordinada adjetiva con subjuntivo, es que se refiere a objetos inexistentes o que no sabemos si existen. No necesariamente. En caso de que el alumno respondiera c), es conveniente hacerle reflexionar sobre el siguiente enunciado: "Quédate con uno, que el que no *quieras* se lo daré a mi madre". Aquí se está hablando sobre realidades que sabemos a ciencia cierta que existen.

En la pregunta I.- 2 nos encontramos ante una situación parecida. En caso de que el alumno respondiese a), es conveniente hacerle reflexionar sobre el enunciado "El que *quiero* es el rosa". La respuesta c) sería igualmente incorrecta, y aunque no aparece ningún ejemplo en el texto, no será difícil para el docente proveer de cuantos ejemplos sean necesarios de indicativos que se refieren a cosas que no existen: "No hay ningún elefante en el Polo Sur".

El último ejercicio está planteado como repaso a los diferentes valores modales del sistema verbal español. En un primer cuadro se agrupan los valores declarativos positivos, es decir, INDICATIVO + TIEMPO, donde cada tiempo responde a sus parámetros temporales básicos. En el segundo cuadro se agrupan los valores declarativos aproximativos, es decir, INDICATIVO - TIEMPO, los pasados que no expresan pasado, y por tanto expresan lo que hemos llamado *irrealidad* (donde debe englobarse desde la irrealidad propiamente dicha, "yo cambiaría muchas cosas de mi país / yo cambio muchas cosas de mi país", hasta su valor de *cortesía* "quería pedirle algo"), y los futuros que no expresan futuro, y que implican una suposición por parte del hablante. En el tercer cuadro hemos dispuesto el SUBJUNTIVO, sin entrar a considerar qué ocurre cuando éste expresa tiempo o no, a fin de presentar un modelo operativo y al mismo tiempo sencillo para el alumno.

Los mensajes

I.- Nacho y Amancia son una pareja bien avenida. Hace un año que viven juntos y apenas discuten. La verdad es que no se ven mucho, él es economista en una empresa textil y trabaja de día, y ella es una cabaretera de mucho postín, y trabaja por las noches. Aquí tienes los mensajes que se mandan al móvil:

MÓVIL DE AMANCIA, LA CABARETERA

Oye Amancia, mi prima anda buscando una casa que TENGA mucha luz y que SEA barata, a ver si te das una vuelta por el barrio y te enteras de algo que ESTÉ guay. Besitos :**

Amancia hija, ¿tú estás tonta o qué? La casa que le han enseñado a mi prima es una pocilga y vale un dineral. Por cierto, cuando LLEGUES a casa verás un móvil en la mesa del salón. Es de mi colega Jerónimo, que se lo olvidó ayer noche. Estuvo en casa con otros cuantos que vinieron. Véndeselo a alguien y con el dinero que te DEN, paga la factura del agua. A ver si haces esto bien, leñe. Besos.

Amancia, estoy aquí en casa y se me ha ocurrido una pregunta tonta. ¿Conoces a alguien que FUME Ducados? Es que se me ha caído un tenedor en la basura y buscándolo he encontrado un montón de colillas de Ducados en el fondo del cubo, y claro, digo yo que cómo puede ser que estén ahí esas colillas. Raro ¿no?

¿Celoso yo? No, qué va, lo que pasa es que el tal Teodoro tiene que fumar una cosa mala, porque si en media hora se mandó al pecho 16 Ducados, verlo fumar debe ser un espectáculo ¿no? Ya hablaremos tú y yo. Por cierto, me han regalado dos juegos de toallas. Quédate con uno, y el que no QUIERAS se lo daré a mi madre.

MÓVIL DE NACHO, EL ECONOMISTA

Nachete, amor mío, me he enterado de una casa que ESTÁ muy bien, yo no la he visto pero dicen que ES bastante barata y que TIENE mucha luz. Que tu prima la vea. Muac Muac ;***

Pues mira majo, que le den dos duros a tu prima, ¿sabes? Yo soy artista, no vendedora de pisos. Y ya que estamos, cuando LLEGUÉ a casa lo que vi en la mesa del salón fue un montón de botellas vacías de cerveza, así que el dinero que me HAN DADO por el móvil -cuatro céntimos, porque era una birria- me lo quedo yo, para tapizar el sofá, porque lo quemasteis con los cigarros. Besos

Ah, pues sí, mira, ahora que lo dices, se me había olvidado comentártelo. Es que estuvo ayer en casa Teodoro, ya sabes, mi primer novio, tomando café y tal, y FUMA Ducados. Pero se fue a la media hora porque lo esperaba la madre para ir a hacer la compra de Navidad. No estarás celoso, ¿verdad?

Sí, es que Teodoro se pone muy nervioso cuando habla conmigo y por eso fuma tanto. Los juegos de toallas son feos con ganas los dos, pero bueno, me quedo el verde, para ir al gimnasio. El que QUIERO es el rosa, pero como estoy segura que tu madre va a querer el que QUIERA yo, si se pone pesada, dáselo a ella.

1.- Piensa, ¿por qué Nacho utiliza los subjuntivos que hemos resaltado?

a) Para expresar deseos b) Habla de cosas o personas sin identificar c) Habla de cosas que no sabemos si existen

2.- No dejes de pensar, ¿por qué utiliza Amancia los indicativos que hemos resaltado?

a) Porque no expresa deseos b) Habla de cosas o personas c) Habla de cosas que sabemos que existen identificadas

3.- ¿Por qué usa subjuntivo aquí Amancia?

“...estoy segura que tu madre va a querer el que QUIERA yo...”

4.- ¿Qué diferencia de significado tiene con esta otra frase?

“...estoy segura que tu madre va a querer el que QUIERO yo...”

III.- Bueno, pues ya sabemos a qué se dedican los tiempos verbales:

INDICATIVO + TIEMPO	INDICATIVO - TIEMPO	SUBJUNTIVO
- Declaraciones 1. Transmitir información tal y como la conocemos o la creemos	- Pasados que no expresan pasado 2.- Irrealidad - Futuros que no expresan futuro 3.- Suposiciones	- No declaraciones 4.- Valorar información 5.- Expresar intención 6.- No identificar

IV.- Ahora lee este texto (es una versión de un cuento de Adolfo Bioy Casares), y marca detrás de cada verbo que función utiliza de las anteriores.

Cuentan las crónicas que en el reino de Babilonia hubo un rey que querría (...) haber sido artista pero no tuvo el talento; no obstante dedicó su vida al arte y dejó (...) el gobierno a sus sátrapas y él pasaba el día ocupado en dos cosas. La primera, admirar las obras que para él componían los Noventa y Nueve, que era el nombre que recibían los artistas que habitaban la corte, pues tal era su número. La segunda era conceder audiencia a los artistas que venían (...) de los confines de la Tierra con la esperanza de ser admitidos entre los Noventa y Nueve. Los honores y las riquezas que éstos alcanzaban solo eran comparables a la angustia y el temor de que el rey encontrara (...) un genio superior a alguno de los artistas que habitaban la corte, porque entonces, el que había sido superado, era introducido en un horno de fuego. E igual suerte corrían aquellos candidatos que el rey juzgaba indignos de pisar su palacio.

Sería (...) hacia mediodía de un día de verano cuando un etiope se presentó ante el rey, que inmediatamente le preguntó cuál era su ciencia.

- Viva (...) el rey para siempre –respondió el etiope-. Soy arquitecto.

- Un arquitecto etíope... –dijo el rey-. Entonces, habrás visto (...) las pirámides de los egipcios.

- No, mi rey. Mi ciencia nada tiene que ver las tierras áridas, donde no hay aguas.

- ¿Pues cuál es tu ciencia?

- Yo, mi rey, adorno los palacios de los príncipes con fuentes, las más hermosas que hayas visto (...).

Al rey de Babilonia le sorprendió no poco oír aquellas palabras, y finalmente le dijo:

- Me agradaría mucho que me mostraras una de ellas.

Y dirigiéndose a uno de sus ministros dijo (...) que se le diera al etiope todo lo que necesitara (...) para construir una fuente en los jardines del alcázar real. El etíope hizo una reverencia en señal de agradecimiento, y antes de salir de la presencia del rey, añadió:

- Quería (...) pedirte algo más, oh rey. Deseo estar presente cuando vayas a verla por primera vez.

El rey dijo que así se haría (...) y dio un mes de plazo para concluir la obra.

Llegado el día, el rey se presentó en los jardines del alcázar, donde lo esperaba el etiope. Caminaron (...) juntos sin mediar palabra hasta que llegaron a la fuente, que era una soberbia construcción de cristal y mármol negro. El rey no pudo ocultar su asombro ante aquella maravilla y pensó para sí:

- “¿Cómo es posible que este perro muerto cree (...) semejante belleza, y yo, siendo rey de reyes, no pueda más que envidiarle?” –Y dirigiéndose al etíope le dijo:

- Tu obra es admirable, hasta las alondras de mi jardín han venido a posarse sobre ella.

Pero mucho antes de llegar a Babilonia, el etíope ya había comprendido.

- Mi rey, si las alondras no son capaces de crear belleza, ¿cómo podrán admirarla, siendo esto aun más sublime? Se han posado sobre la fuente, tan solo, por el pan con leche que yo dejé esta mañana sobre el mármol...

Y dando un paso hacia la fuente, espantó a las alondras, que echaron a volar.

- ... y a pesar de ser criaturas tan insignificantes, es un misterio, mi rey, que puedan (...) volar, y nosotros no